

María Eugenia Redruello; Hernán López Piñeyro
Universidad Nacional de las Artes

Cuerpos de bronce: emplazamientos, desplazamientos y género en dos monumentos argentinos

Los monumentos son intentos estatales por proclamar un orden histórico, y transmitir un sentimiento de unidad nacional (Hobsbawn). Estos cuerpos humanos de bronce que habitan las ciudades no son otra cosa que dispositivos monumentales, suerte de complementos espaciales, que conforman marcas territoriales que demandan en su individualidad la ley pública y originaria de la historia (Derrida). En ellos el orden de la historia es dado, allí se establece y se conserva una suerte de derecho, como lugar de la ley. Los monumentos son el soporte y la autoridad que se hace visible reuniendo funciones de unificación y de identificación. Estos, como los archivos, son lugares de la memoria donde ésta no es nunca tal. Pues, se presenta como un suplemento auxiliar, como una prótesis de la memoria donde esta última desfallece. No son sólo representación, sino modos de producción de la memoria y de la historia, y como tal, son acontecimientos, experiencias políticas, dice Derrida, que inscriben en sí mismo la memoria y el porvenir. El cuerpo, como superficie de inscripción de los acontecimientos, se articula con la historia; el cuerpo no escapa a la historia. No está regido solo por la ley biológica y fisiológica sino que está atrapado en una serie de regímenes sociales e históricos que lo modelan (Foucault). Nuestro objetivo es pensar aquí estas ideas en relación a dos monumentos de la Ciudad de Buenos Aires: el de la Mujer Originaria y el de Juana Azurduy. El primero, aún no concretado, fue pensado para reemplazar la figura de Julio A. Roca, ex presidente argentino responsable de la llamada Campaña del desierto, que buscó el exterminio de los pueblos originarios. El segundo desplazó al monumento a Cristóbal Colón. Partiendo de las ideas de Foucault y Derrida antes expuestas y de estos dos monumentos nos preguntamos qué tipo de cuerpos son estos cuerpos de bronce y qué historia y qué porvenir alojan y construyen.
